

MINERVA ALGANZA ROLDÁN (ed.), *Metamorfosis de Narciso en la cultura occidental*, Universidad de Granada, 2010, 315 pp. [16 pp. ilustraciones].

La publicación en forma de libro de las actas de congresos o de las conferencias que forman parte de un ciclo o de un curso sobre un tema más o menos específico, es una práctica relativamente reciente apoyada en razones en parte de mercadotecnia y en parte de corte curricular por todos conocidas. La legitimidad de tal procedimiento está fuera de toda duda —máxime cuando se declara abiertamente en la presentación o prólogo el origen de los textos—, pero el afán frecuentísimo de hacerlo pasar por un libro temáticamente homogéneo, cuando la realidad es distinta, crea algunos equívocos.

En el caso que nos ocupa, el título del libro —aun aceptando que es una visión subjetiva de quien esto escribe— promete una cohesión y una extensión que niega su contenido. Se trata de un título muy bien escogido e incluso de calidad literaria, pero abre muchas más puertas de las que el libro está en condiciones de cerrar.

Es cierto que cualquier especialista, e incluso cualquier persona culta, comprenderá que el tratamiento de un mito como el de Narciso, que recorre toda la cultura occidental en sus más diversas manifestaciones, no puede ser analizado en profundidad y extensión dentro de las páginas de un solo libro. Son tantos los enfoques que puede ofrecer el tema, que cualquier estudioso ha de empezar por delimitar el terreno en el que va a desarrollar su estudio y exposición. Y serían, pues, muchos los especialistas que se necesitarían para dar una sólida visión de conjunto, suponiendo una tarea titánica.

Los organizadores del curso *Mitos griegos y Cultura occidental. 1: el tema de Narciso*, que tuvo lugar en 2007 en la Universidad de Granada —título que prometía futuros cursos—, parece que eran sin duda conscientes de la dificultad de la empresa. A la vista está que conjugaron el afán de abarcar el mayor número de aspectos posibles con la modestia de saber que, en cualquier caso, se trataría siempre de una aproximación. El resultado, con los matices que iremos señalando, es más que satisfactorio.

El libro, editado por la profesora de Filología Griega de la Universidad de Granada Minerva Alganza, está constituido por catorce estudios, la mayor parte de ellos sobre aspectos literarios del tema o de tradición literaria, y otros sobre semiótica, iconografía, psicoanálisis o incluso cinematografía.

No existe, a nuestro parecer, un hilván ni siquiera un rastro de continuidad entre los estudios —con la excepción de una cierto propósito cronológico— pese a que en la presentación se afirme que “el volumen está concebido como un conjunto orgánico, por lo que cada estudio de alguna manera recoge el testigo del anterior” (p. 10). Pero es que consideramos que tampoco lo necesita, pues entendemos que los especialistas reunidos durante el curso aportan su conocimiento en el campo que dominan y llenan de verdadero valor el contenido del libro. No puede existir una línea de modulación entre un autor que trata los valores semióticos del mito con otra que habla de la incidencia de Narciso en una obra concreta o con otro más que analiza el tema en toda una literatura como, por ejemplo, la inglesa.

Pasando a una valoración más pormenorizada de los contenidos, el libro se abre con “Análisis del mito y semiótica del relato”, a cargo de Ezio Pellizer, un cuidadísimo estudio semiótico de la historia de Narciso, partiendo de la versión griega de Conón. A continuación, Leonor Pérez, con “La modalización “ser” vs. “aparecer” en el mito de Narciso y la Poética de Ovidio”, navega con claridad entre los aspectos literarios, antropológicos y hasta filosóficos del tema del contraste entre la esencia y la apariencia como una dualidad básica del texto ovidiano de Narciso. Antonio Calvo hace un breve pero compacto recorrido por las diversas representaciones artísticas de la historia en “El mito de Narciso, narración literaria y figuración artística”. María Dolores Valencia, tras la sobria apariencia de una exposición del tema entre la Edad Media y el Barroco en Italia, presenta una muy interesante reflexión sobre el *specchiamento* como tema poético en “Narciso en el Barroco literario italiano”. En “La tradición de Narciso en la literatura hispánica (siglos XIII-XVIII)” es digno de reseñar la ajustada y sencilla exposición que hace del tema en la literatura hispánica la editora

Minerva Alganza. Narciso como ejemplo de sincretismo cultural y literario en “El sincretismo latinoamericano en *El Divino Narciso* de Sor Juana Inés de la Cruz” es la aportación de María Izquierdo, con valiosas conclusiones sobre el tema en general. Un trabajo sorprendente nos resulta el de José Manuel Rodríguez, —“*Speculum animi*: la autoimagen del artista”— un análisis, por momentos exhaustivo, de los tipos de autorretratos a lo largo de la historia del arte y las distintas valoraciones como reflejo del artista con mayor o menor índice de “narcisismo”, con temas tan estimulantes como el de la máscara o el disfraz como elementos centrales. Capacidad de resumen sin escatimar lo esencial y claridad expositiva nos muestra Juan Antonio Díaz siguiendo el rastro de “Narciso en la literatura inglesa”. La importancia de Narciso como ejemplo de que “el mundo de las apariencias no es más que el símbolo de una realidad profunda” y su valor para el movimiento simbolista francés queda perfectamente expuesta en el trabajo de Mercedes Montoro “Érase una vez... Narciso: evocaciones narcisistas en la estética simbolista francesa”. Minerva Alganza vuelve con otro estudio para exponer el lugar que ocupa el mito de Narciso en la literatura española en torno al Modernismo y el '98 como preparación de generaciones posteriores en “El espejo de Narciso: la poesía española en el umbral del '27”. Un artículo flexible y esclarecedor. Josefa Alganza —“Apuntes sobre *Narcisismo* en psicoanálisis. La psicopatología del narcisismo”— hace un recorrido cronológico y conceptual del término desde la óptica puramente científica, psicoanalítica y psicopatológica, con una claridad digna de una buena divulgación, y que se adapta perfectamente al marco humanísti-

co y no clínico de la publicación que nos ocupa. Siguen dos estudios sobre el siglo XX italiano: el de Victoriano Peña —“Narcisismo y literatura en la Italia del siglo XX”— sobre tres hitos de la poesía italiana: Ungaretti, Saba y Pasolini, y el de Francisco Salvador sobre Federico Fellini y su narcisismo creativo, centrada en su obra más personal y transgresora, *Ocho y medio*. El último capítulo es una reflexión sobre la obra de la poeta granadina Elena Martín Vivaldi, su intimismo naturalista y sus ideas en torno a la reivindicación de lo femenino y el papel que en ello desempeñan personajes como Eco, la ninfa, el elemento secundario que aparece en la historia de Narciso y que sirve de telón, y en cierto modo contrapunto, a todos los demás estudios.

El libro se completa con un apartado de referencias bibliográficas en el que se reúnen todas las obras citadas en los estudios previos, y dos apéndices: el primero, con los pasajes grecolatinos (en castellano) sobre Narciso y veinte poemas y un caligrama referentes al personaje, de distintos autores y épocas; y el segundo, compuesto por imágenes pictóricas y escultóricas del tema de Narciso que ilustran algunos de los aspectos estudiados previamente.

Se trata, en fin, de una publicación con aportaciones importantes aunque heterogéneas. Algunos artículos constituyen estudios precisos y particulares, mientras que otros están más cercanos a prontuarios de consulta, y aun otros a aspectos divulgativos. Todos ellos alcanzan su valor en alguno de los apartados señalados transmitiendo información y conocimiento que den pie a posteriores estudios.

Miguel Ángel RÁBADE NAVARRO